



## **Mensaje de Fin de Año de S.E. el Presidente de la República, Gabriel Boric Font, por Cadena Nacional**

Santiago, 31 de diciembre de 2024

Queridos chilenos y chilenas:

Nos acercamos a fin de año y es la ocasión en que tradicionalmente nos reunimos con nuestras familias, amigos, con nuestros seres queridos. Es, sin duda, un momento especial en que nos preocupamos de que nadie se quede solo porque es muy común que, en estas celebraciones, invitemos a nuestros hogares a un amigo o a una amiga que se encuentra en un mal momento o en soledad, que visitemos a algún familiar enfermo o que al llegar las 12 de la noche llamemos a nuestros parientes que están lejos.

Esta noche yo mismo abrazaré a mi compañera y llamaré a mi padre, a mi madre, a mi hermano, que están en Punta Arenas, y les agradeceré a la distancia por ser familia. Seguro muchos de ustedes harán lo mismo.

Y es que de eso se trata vivir en sociedad y ese es el Chile que queremos construir. Un país más justo, acogedor, amable. Un Chile que cuida, en el que cada uno de nosotros se siente parte de su comunidad. Un lugar donde colaboramos en las dificultades, donde madres y padres, pero especialmente las madres, tienen más apoyo para criar a sus hijos e hijas, donde las personas mayores no pasan su vejez en soledad.

Hoy vivimos en un mundo que cambia vertiginosamente y que nos plantea desafíos permanentes. La crisis climática afecta nuestra forma de vida y nuestro bienestar. Los avances tecnológicos, que muchas veces nos maravillan, también plantean amenazas, por ejemplo, al



empleo o a la calidad de información que recibimos. Vivimos en un planeta donde dolorosas guerras se desarrollan en distintos lugares, afectando la estabilidad global y amenazando el futuro mismo de la humanidad y la economía que está interconectada en todo el mundo no ha terminado de recuperarse de los efectos de las crisis y la pandemia.

Pero, como Presidente de la República, mi convicción es que la mejor manera de enfrentar estas transformaciones y desafíos es y seguirá siendo desde un nosotros, desde un Chile común. Si el sentido de la corriente actual es que cada uno se salve por sí solo, nosotros defenderemos que siempre es mejor estar unidos, escuchando a todas las voces, respetando a quienes piensan distinto, velando por el bienestar de todas y todos. Y es que aquí, en nuestra patria, nadie sobra.

Eso es justamente lo que hemos querido impulsar desde nuestro Gobierno. En una época en que suele primar el individualismo, el yo-yo, donde pareciéramos estar cada vez más separados los unos de los otros, nosotros nos la jugamos por los barrios, por la comunidad, por las familias, por las escuelas. Desde estos espacios, que son ricos en vínculos, en memoria, en identidad y en afectos, podemos construir un mejor presente y futuro para todas y todos.

Por eso es que tengo la convicción que el Sistema Previsional y la reforma que estamos empujando tiene que hacerse cargo de quienes hoy viven con pensiones de miseria.

Por eso hemos impulsado Chile Cuida para apoyar a quienes cuidan a una persona mayor o con discapacidad, cuidar a quienes nos cuidan.

Por eso trabajaremos para que las y los estudiantes vulnerables se mantengan en sus colegios con el Plan de Reactivación Educativa y busquemos que quienes se han endeudado por años, muchos jóvenes, muchas familias, para poder estudiar en la educación superior, puedan



librarse de esa pesada mochila que coarta sus futuros, el CAE y, además, estamos pagando la Deuda Histórica a nuestros profesores.

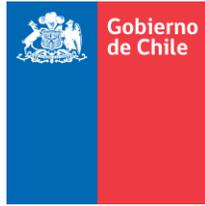
Por eso hemos querido fortalecer la vida de barrio, atacando directamente a la delincuencia y reemplazando mausoleos narcos por plazas de juegos, y fortalecer los tiempos de encuentro y de descanso, reduciendo la jornada laboral a 40 horas.

Son algunas de las iniciativas que hemos llevado adelante como Gobierno, pero nuestra apuesta es avanzar hacia una sociedad en la que todos unidos, el Estado, el sector privado, las organizaciones de la sociedad civil, los niños, las personas mayores, propiciemos la colaboración entre las personas, la cohesión social y la ayuda mutua.

De eso se trata el impulso que le hemos venido dando al deporte, tanto al de alto rendimiento como a nivel recreativo y, también, a la cultura. Es la idea de encontrarnos y recuperar los espacios públicos, de conocernos, de mirarnos a los ojos, de jugar, de soñar y de crecer juntos.

Lo he dicho muchas veces y lo reafirmo cada vez que recorro el país, desde San Nicolás en Ñuble, en Talcahuano, en Tocopilla o en Porvenir, en la Isla Grande de Tierra del Fuego. Nuestra patria tiene enormes potenciales y talentos, y la mejor forma de aprovecharlos es trabajando juntos para que la riqueza y los bienes que se producen en nuestro territorio lleguen a toda la comunidad. Es lo que hemos hecho, por ejemplo, con la Ley del Royalty.

Y es que, queridos compatriotas, soy optimista de Chile y su futuro, soy optimista respecto del país que vamos a dejar a ustedes, a los niños y niñas de nuestra patria. Y los quiero invitar a compartir ese espíritu positivo para juntos ser mejores.



Les deseo que el 2025 venga con mucha energía, con audacia y con cariño.

¡Que viva Chile y feliz Año Nuevo!